

C A R T A,

Que declara , como es loable el temor de la muerte , y como puede ser necio , y reprehensible.

Al Doctor Don Manuel Serrano del Castillo.

E Scriveme vueſſa merced ha leydo con guſto la doctrina de Epiſteto en mi traduccion , y la defenſa de los Eſtoicos , y de Epicuro . Eſta alabanca no llega à mi eſtudio , ni fale de Epiſteto , ni de Zenon . Mios ſon los conſonantes , accidente muy delgado , ſi bien de buen favor à la memoria . Dizeme vueſſa merced que ſe convence , de que ſe ha de ſentir la muerte , y los trabajos , y que en favor de las virtudes lo entiende aſſi con los Santos Padres . Y preguntame vueſſa merced que calidad ha de tener aquel ſentimiento para no ſer reprehensible , antes loable . Doctrina es eſta , mas para enſeñarmela à mi , que para preguntarmela . Yo , Señor , por malo , no lo ſè obrar , por ignorante no lo ſè dezir . Eſta queſtion tiene autoridad refuelta , por quien la obra , no por quien ſolamente la eſtudia , y la parla . Lo que me toca , es obedecer al amigo , que fabrà perdonarme , fino ſè obedecer .

Yà que no me puedo valer para el acierto de la perfeccion de la vida , que inculpable en los buenos , haze hermoſa la muerte ; me valdrè de las miſerias , que en los diſtraidos , y delinquentes hazen aborrecible la vida . Por diferentes caminos , el pecado y la virtud alivian el temor de la muerte : Aquel con el faſtidio de lo paſſado , eſta con la eſperança de lo futuro . Entre los Gentiles pretenſiones tuvo (mas que de hombres) quien pretendiò que no ſe temièſſe la muerte , ni los trabajos : entonces fue pretenſion vana : oy fuera mas , pues la temiò Chriſto , que ſiendo hombre , fue Dios y Hombre . No fue en agonia por no morir , que nõ podia rehuſarlo , quien encarnò para morir . No dixo , paſſe de mi ſi es poſſible eſte caliz , porque rehuſava de beberle , haviendo reprehendido à San Pedro tan aſperamente , porque diziendo que iva à morir , le dixo : *Abſit à te Domine* : no es el morir para ti . Y haviendo dicho à San Juan , y à San Jacobo , que havian de beber ſu caliz , y que le beberian . Aquella congoja fue providencia en el que era mas que hombre , para que en la naturaleza ſe vieſſe , era verdadero , y naturalmente hombre , y que como hombre temia la muerte , ſiendo Dios , porque venia à ſatisfazer por Adan , que ſiendo hombre no la temiò , por ſer como Dios . Fueron congoja à Chriſto , los que interviniendo en ſu muerte corporal , havian de fabricarſe ſu muerte eterna . Y aquel temor de Chriſto , y aquel ſudor ſangriento eſtà animando de gozo en ſu muerte por ſu ley à todos los Martyres , en quien el amor divino vence à la naturaleza humana . Lo que ſiendo imperfecto pretende frequentemente el amor frenetico del apetito , por un bien

mentiroso que se propone. Empero este amor falsificado no vence la naturaleza, antes la ciega: solo el amor de Dios, es permitida la victoria destes temores. En el Martyr tiemblan con los tormentos los miembros: encogense con el fuego: desatanse con el cuchillo: enflaquecen desangrados: desfiguranse difuntos: y esto quando el alma goza constante, como enamorada. No neccesitan de sentimiento las cosas para hazer demonstraciones de su muerte. La llama que en la vela se muere, ò es apagada, à su modo se lamenta. Quien desharà una trenza, que no dexé feos los torçales, que fueron labor? Que lazo, ò nudo no se resistió al que le desata? Como se desharà un edificio sin que se hienda la tabla? Sin que se maltrate la viga? Sin que se rompa el clavo? Como podrá dexar de oírse el golpe del martillo? Quien enmudecerà los estallidos de la madera, que se quiebra? Pongan estos similes delante de los ojos, la razon de las ansias en el que padece, de los paroxismos en el que muere. No puede alguna dialéctica persuadir al ojo, que no se cierre al polvo que le ciega: ni à la cabeza, que no se aparte del golpe, que la busca. No tuvieron exercicio la constancia, y la fortaleza del espíritu, sino tuvieron que moderar en la flaqueza del cuerpo. Naturaleza es segun esto temer la muerte, y ella es temerosa al pecador, y por ser pena del pecado. Virtud y merito es saber animar el espíritu contra este temor. Necio es quien le tiene, porque se le acaba la vida. Injusto si le teme porque se le llega la muerte, à que el se llega, à que el se va. Nacemos para vivir, y vivimos muriendo, y para morir, y morimos para nacer à segunda vida: mejor sequito tiene el morir, que el nacer: à la vida sigue la muerte, à la muerte la resurreccion. Vivimos tiempo, que ni se detiene, ni tropieza, ni buelve. Está en nuestra mano lograrle, no hazer que se pare. De tal condicion, que ni lo passado se ha de sentir despues, ni lo porvenir antes: De aquel es medicina el olvido, deste la prudencia. Quien se embarça en sentir lo passado, pierde lo presente, y aventura lo porvenir. Lo que fue como no es, no puede dexar de haver sido. Lo que es, como no era poco antes, dexarà de ser poco despues. Lo que aun no es, si se desea, ò si se teme se padece. No haze la codicia, que suceda lo que queremos: ni el temor, que no suceda lo que rezelamos. Si lo passado fue bueno, lo que alegra con el haver sido bueno, entristece con haver passado. Si fue malo, lo que alegra con no ser, aflige con aver sido. O miseria humana, no solo fugitiva, sino instantanea, ò embidiofa de algun momento de reposo, y consuelo? que si llegas, te vas, que si passas, no buelves, que antes de venir molestas, venida huyes, y passada no tornas. Vivimos tiempo, sin poder dezir qual, antes que se passe: sin poder dezir quanto antes que se acabe. En un proprio instante se vive, y se muere. Ninguno puede vivir, sin morir, porque todos vivimos muriendo. Que puede presumir quien no posee su propria vida en algun punto de seguridad? que puede saber? quien no sabe si vivirá otra hora? Que ama en su vida, quien sabe que à no bolver se ausentò la passada? Que à toda priesa se le huye la presente? Quien no sabe si añadirà otro instante à su vida? La vida no por esto se deve despreciar,

apreciar, antes lograrfe, y de la misma suerte no se deve temer la muerte, sino prevenirfe. Ninguno se ha quejado de no haver sido tantos figlos antes que naciesse, y todos se quejan de dexar de ser despues de haver sido: siendo assi, que aun no fuera menor locura quejarse de aquella nada, en que ni era cuerpo, ni alma, ni compuesto de los dos: que desta disolucion de cuerpo, y alma, donde fino es el compuesto dura espiritu inmortal, y cuerpo depositado para bolver à la primera union.

Bueno es temer la muerte por la mala vida, si aquel miedo atiende à enmendar la vida, por quien se teme la muerte. Este solo temor se permite à la razon, y esto porque antes es temor de la vida, que de la muerte. Por esto el consuelo de la muerte es la vida. Si esta es trabajo, aquella es descanso: si es descanso, assegura que no vuelva à ser trabajo. Cierto es, Señor Don Manuel, que la muerte trahe al dichofo lo que teme: y al miserable lo que desea. No se origina la diferencia della, sino del error de los hombres. Para que se acerque, no basta desearla. Para que se difiera, no basta temerla. Ella cumple sus clausulas, sin injuria de alguno, aunque con quejas de muchos. Ella llega à los Monarcas, porque son hombres: y no se olvida de los pobres hombres, porque no son Monarcas. Acercala à cada uno su propria naturaleza, no su crueldad, ò su malicia, que es igual, y piadosa. Introduxò la culpa. Es verdad, empero, no se dedignò de padecerla, quien quitò el pecado, quien no le tuvo por naturaleza, y quiso que muriesse su madre, que no le tuvo por gracia. Y se dolerà de morir el heredero del que con su culpa introduxò la muerte, y aquel que por si la està obedeciendo cada dia? Que codicia el hombre en la vida mas larga, sino mas muerte? cada dia que passò, fue enfermedad del que ha de venir. Y en cada dia que vive, cuenta tantas enfermedades incurables como horas: tantos passos àzia la muerte como instantes. Todo le es maestro para este defengaño: y siempre ferà rudo dicipulo de las aves, y animales, que murieron para darle sustento: de las que murieron, para darle abrigo. La noche con el sueño, que cada dia le descansa del afan de todo el dia, le acuerda de la muerte, que es el descanso de la vida. Por esto llaman al sueño, hermano de la muerte. Y algunos que apuran mas este linage de la muerte, la llaman sueño, y al sueño, muerte cotidiana. Todos los dias dice el grande Seneca, muestran quan nada somos: y con algun nuevo argumento amonestan à los olvidados de la fragilidad, quando atendiendo à las cosas eternas, nos fuerça à mirar à la muerte. Qual creatura mas hermosa, que el Sol? y con tantas apariencias de eterna? y todos los dias le vemos nacer, y morir, y su tarea es passar de la cuna à la tumba. Que ocupacion tienen la razon, y el discurso en el hombre, que quando teme que ha de morir, no conoce quanta parte suya, y de su vida es muerta. Señor Don Manuel, oy cuento yo cinquenta y dos años, y en ellos cuento otros tantos entierros mios. Mi infancia murió irrevocablemente: murió mi niñez: murió mi juventud: murió mi mocedad; yà tambien falleció mi edad varonil. Pues co-

mo llamo vida una vejez, que es sepulcro? donde yo proprio foy entierro de cinco difuntos que he vivido? Porque, pues, desearè vivir sepultura de mi propria muerte? y no desearè acabar de ser entierro de mi misma vida? hanme desamparado las fuerças, confiesânlo vacilando los pies, temblando las manos: huyòse el calor del cabello, y vistiòse de ceniza la barba: los ojos inhabiles para recibir la luz, miran noche: saqueada de los años la boca, ni puede disponer el alimento, ni gobernar la voz: las venas para calentarse, necessitan de la fiebre: las rugas han desamoldado las facciones: y el pellejo se vee disforme con el dibujo de la calavera, que por el se trasluce. Ninguna cosa me dà mas horror, que el espejo en que me miro: Quanto mas fielmente me representa, mas fieramente me espanta. Como, pues, amarè lo que temo? como desearè lo que huyo? como aborrecerè la muerte, que me libra de lo que aborrezco, y me haze aborrecible?

La vida en todos empieza con los accidentes de la muerte, que son lagrimas, y suspension del exercicio de las potencias, y sentidos. El que nace aun no le tiene: el que muere yà no le tiene. Nace el hombre, y vive, sin saber que vive: y empieza à vivir, y à morir juntamente. No sabe la boca hablar, y grita. No sabe el pie andar en el camino de la vida, y sabe caminar en el de la muerte. Malicia delinquente es rehusar, y temer el hombre la muerte natural, quando en las pendencias, y guerras la busca, y folicita, y la sale à recibir por el interès de la paga, ò por la ambicion de la honra, ò por el capricho de los Principes, ò por su vengança, ò por su malicia. Y rehusanla siendo ley comun irrevocable, y universal, siendo fin forçoso de la vida: siendo disposicion de gloria para el espiritu: del descanso para el cuerpo. Antes se deviera sentir el envejecer, que el morir, y ninguno rehusa el envejecer, y es Bendicion agradecida el llegar à viejos. Quien desde que tiene razon no desea passar de unas edades à otras? Quien desea que à la edad varonil no se añada la vejez? De manera, que todos deseamos llegar à viejos, y todos negamos que hemos llegado. Queremos que se alargue la vejez, y tememos la muerte, y quando estamos peleando con ella la rehusamos, y antes se padece que se cree. Tememos que vendrà la q̄ no tememos aviendo venido.

La vida es toda muerte, ò locura, y passamos la mayor parte de la muerte, que es toda la vida riendo; y gemimos un solo instante della, que es la postrera boqueada.

Esta cobardia mas parentesco tiene con la mala conciencia, que con la flaqueza del natural: y por esto se deve doctrinar con la enmienda, y el arrepentimiento. Que tememos, fuera del castigo de las culpas, y el rigor de la cuenta? que estos son santos temores. Diràn que la disolucion deste compuesto. Y dirè yo, que se teme con poca razon, pues en ella nada se pierde, aunque se divide. Lo que anima, que es el alma, es inmortal: el que fue animado, que es el cuerpo, se desata, y derrama, no se aniquila. El compuesto, que de los dos resultava, y falleciò, que es el hombre, se suspende hasta la cierta resurreccion. Es deposito breve, no divorcio perpetuo. La tierra, de que fue hecho, le guarda como madre,

madre, recíbele como semilla, para que renazca de la putrefacción. Obras de siembra tiene el entierro.

No se puede aprender la doctrina de la muerte de los muertos: porque no tenemos con ellos comercio los vivos. Háse de pedir à los viejos, que vivos, todo el trafigo de sus personas le tienen con la muerte. Solamente el ser viejo al que conocimos mancebo, es lección muy docta. Mejor doctrina dan universalmente los viejos vistos, que oídos: porque ay viejos de tales costumbres, que fino es contandoles los años, son muchachos. Puede la conversacion, y las acciones entretener: empero la figura no puede dexar de predicar, y desmentir las locuras y fantasmas, con que se quiere desvivir.

Todos los que viven, si fueren buenos, tienen obligacion de saber lo que es la muerte, pues no pueden vivir, sin morir. El muchacho en quien murieron siete años de niño, y el moço en quien murieron veinte y cinco, saben lo que es la muerte, como el viejo, en quien murieron ciento. No es menos muerte la de veinte años, que la de quarenta, si bien es muerte de menos, ò mas años.

Del vivo al muerto, no vá otra diferencia, sino q̄ el vivo està muriendo cada dia, y la postrera hora. El q̄ muere, no tiene mas q̄ morir: y el q̄ vive, tiene que morir mas. Luego si la muerte es temerosa por muerte, mas la deve temer el q̄ la padece para padecerla, que el que la padece para acabarla de padecer. Todo, Señor Don Manuel, lo hazemos al rebes. Tememos la muerte, y queremos mas muerte. Deseamos q̄ no se llegue, y queremos que no se acabe. Toda nuestra ansia es vivir la muerte: y todo nuestro miedo (temiendola) es q̄ acabe nuestra muerte de morir.

Yo no buscarè la muerte, ni la llamarè, que las juzgo acciones dictadas del humor negro. Dispondrème à aguardarla sin sobresalto, à passarla con prevencion Catolica. Ella me està aguardando, donde me llevo yo sin parar. Yo no sè donde me aguarda: empero sè, que yà no me puede aguardar mucho tiempo. Yo embio delante la consideracion, porque de mi parte la affista el entendimiento, para que su comunicacion le habilite à disponer mi voluntad.

Muriò Christo nuestro Señor, Dios, y hombre verdadero (que vino à dar salud al mundo) de treinta y tres años, y me quejarè yo de morir de cinquenta, que todos ellos he sido enfermedad, y escandalo del mundo? A quantas travessuras de niño devo la vida? A quantas locuras de muchacho? A quantos delitos de mancebo? A quantas desdichas de hombre? No las puedo contar por infinitas, y las puedo asegurar por ciertas. Devo, pues, gastar este espacio, que me resta en reconocimientos à Dios destas muertes, de que quiso librarme, para que llegasse à la que no puede dexar de llegar.

Yo he respondido à vuestra merced en razon del temor de la muerte, lo que mi poca capacidad alcanza. Vuestra merced con su doctrina me darà enseñanza, y con sus oraciones socorro espiritual, de que necesitan los descaecimientos de mi espíritu. JESU CHRISTO nuestro Señor dè à vuestra merced su gracia, y larga vida con buena salud, y le aparte de mal. Madrid 16. de Agosto de 1635.

D. Francisco de Quevedo Villegas.

P O B R E Z A.

Segunda Fantasma de la Vida.

A Don Alvaro de Monsalve, Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo.

EL Tratado es de la Pobreza, y el caudal con que le escribo, es pobre, y mis estudios la pobreza misma. No por esto me acredito, acreditando la pobreza. La que alabo es virtud, la que padezco ignorancia. Muchos presumirán, digo mal de la riqueza, porque no la alango: y de verdad yo digo bien de la pobreza, porque me la aparta. Novedad tiene mi estudio en este discurso. He aprendido que cosa sea la riqueza de las ansias de los ricos, y lo que es la pobreza de la paz de los pobres. Quien creerà que el poderoso enseña lo que es la miseria? y el misero qual sea el poder? No sabe la condicion de lo que le falta (para su consuelo) el necesitado, sino mira à lo que sobra al prospero. Mejor diligencia es para huyr la grandeza, considerarla en el dichofo que la padece, que en el despreciado que no la sufre. El peligro de la abundancia de manjares, mas horrible se vee, en la apoplexia del gloton, que la falta en la debilidad del hambriento. Siempre la hambre es medicina: Siempre el ahito enfermedad. Mas facilmente se añade lo que falta, que se quita lo que sobra. El mendigo pide que le den lo que no tiene: el rico que le añadan à lo que le sobra. Al opulento à pesar de lo que tiene, le haze mendigo lo que desea: porque no se juzga rico el que tiene mucho, sino lo tiene todo. Cierto es, que nadie puede en este mundo tenerlo todo: empero despreciarlo todo, puede qualquiera. Uno solo lo ofreció todo à uno, y esse fue Satanás. El sagrado Evangelio nos enseña, que aquella no fue dādiva, sino tentacion. Oygamos al sacrosanto Oraculo: *Iterum assumpsit eum diabolus in montem excelsum valdè, &c. Otra vez lo arrebatò el demonio, y lo llevò à un monte sumamente excelso, y le enseñò todos los Reynos del mundo, y su gloria, y le dixo: Todo esto te darè, si cayendo me adoràres.* Quien ofrece lo que no puede dar, y pide lo que no le deven dar, antes es trampofo que liberal. Todo se lo promete à Christo nuestro Señor, cuyo es todo. El Demonio, que solo tiene condenacion desesperada, nadie ofrece tanto, como el que nada puede cumplir. Para enriquecer à Dios hombre le dize que caiga: y se entiende literalmente en la tentacion de tenerlo todo: y que adore al que pretende hazerle caer en ella, y derribarle. Del proprio estīlo usa la codicia que el demonio, todo lo ofrece à todos los que cayeren en su oferta, y adoraren al que los derriba. Desea el codicioso levantarse, y que le adoren, y pidele el diablo que caiga, y le adore: y siendo lo contrario de lo que pretende, juzga que es lo proprio convencido de la palabra:

Todo

Todo te lo daré. Por esto es tan difícil salvarse el rico como serlo. Oigamos el peligro del rico, en las palabras de Christo nuestro Señor. Matth. 19. *De verdad os digo, que el rico entrará difícilmente en el Reyno de los Cielos. Y otra vez os digo: Mas fácil es que pase un camello por el ojo de una aguja, que entrar el rico en el Reyno de los Cielos.* O to declarar este lugar con novedad, quiera Dios que me muestre útil, y no temerario. Afirмо, que el rico, que aqui se compara al camello, es literalmente aquel rico, que para tener el todo, que Satanas le ofrece, le dà las dos cosas que le pide, por lo que le promete, que son *caer, y adorarle.* Verificalo el camello animal, que cae, y de rodillas recibe la carga que le quieren poner. Christo nuestro Señor, à quien el demonio dixo que cayesse, y le adorasse, y le daría todos los Reynos, y la gloria dellos: dize que es mas fácil entrar un camello que cae, y se hinca de rodillas para que le carguen, por el ojo de una aguja, que el rico en el Reyno de los Ciclos, que à manera de Camello cae, y adora à la ambicion que le ofrece todas las cosas. Sè que, Kàmelos, *es el Camello, y que Kàmilos, es gumena de navio:* lo que ha sido ocasion, à que personas de erudicion ayan aplicado la interpretacion de la voz Griega, à la maroma, y no al animal, por ajustarse mas al enhebrarla por una aguja. Empero à mi entender, quanto el Camello es mas despropositado al passaje de la aguja, que la maroma, y no al animal por ajustarse mas à ella; y al intento de la doctrina. Lo que esfuerça literalmente mi aplicacion, à las palabras de la oferta del demonio en la tentacion, y la de sus dadivas, y socorros. *Di que estas piedras se vuelvan panes.* Proprio socorro fuyo, al que no tiene panes, darle piedras. Esto que fue lo primero que intentò con el Hijo de Dios, es lo primero que intenta con los codiciosos. En viendolos con hambre, les dà piedras, que antes son arma villana, que alimento noble. Lo proprio es dar à uno piedras, para que teniendo hambre se harte, que darle oro, si desea ser rico, para que no sea pobre: siendo assi, que para enriquecer, no es el remedio añadir dinero, sino quitar codicia. No diò panes, sino piedras, que hiziesse panes. No dà oro, sino codicia, usura, latrocinio, y embidia, para que dellos hagan oro. Si llevà à los ambiciosos à la Santa Ciudad, y al Templo, es para subirlos al pinaculo, y si los sube, es para aconsejarlos que se arrojen de lo mas alto. No fuera de proposito se entenderia este pinaculo, donde los encarama para que se despeñen, un mal confessor que anima la codicia, y acredita la usura, y abluelve el pecado ageno con el fuyo, y el robo, aplicandose à si la restitucion del hurto, que perdona con el que comete. Pues si al que presumia Satanas, Hijo de Dios, dudando si lo era, el que lo era sin duda, en la neçessidad, y hambre, y soledad, le ofrece piedras, le aconseja que se precipite: le pide que caiga, y se arrodille. Que darà? que aconsejarà? que pedirà al que sabe es hijo de otro hombre? hombre digo pecador, y concebido en pecado? Segun esto la defenfa està en valernos de las tres respuestas de Christo: que le bolviò las piedras à la cara, le arrojò del pinaculo, y diziendo: *Vade Satana, vete Satanas,* le despidiò, quando le pedia que le adorasse: le derribò quando le pedia que cayesse.

Grande texto contra la riqueza el que ocasionò la comparacion del Camello, y la aguja. Quando aquel Principe de rodillas preguntò à Christo Iesus; que haria para entrar en la vida eterna: y le respondió, guardasse todos los Mandamientos de Dios, refiriendoselos, à que replicò; que todos los guardava desde su juventud. Dixole el Señor, una cosa te falta si quieres ser perfecto: vete, y vende todo lo que tienes, y dalo à los pobres, y tendrás tesoro en el Cielo, y ven, y sigueme. Luego que oyò esto el mancebo, se fue triste, y afligido; y viendole Christo melancolico, dixo à sus Discipulos: quan dificultosamente, los que tienen dinero entraràn en el Reyno de Dios. Luego no tener lo que para entrar en el Reyno de Dios, es menester dexar, no es pobreza, sino diligencia: y el tenerlo no es riqueza, sino estorvo. No dize el Señor que es imposible, sino dificil: empero dize, que es tan dificil, que parece imposible.

Forçoso es declarar que se entiende por aquella palabra, *el que tiene dinero*. El Texto Sagrado lo dicide, y señala, que el que le tiene, se entiende aquel que no lo dà à los pobres, y se entristece de que los pobres se le piden: y de que Dios le mande que se lo dè: porque el que tiene dinero para darle, y le dà, esse no le tiene para tenerle, que es el peligro, sino para que le tengan los necessitados, que es la seguridad, y el merito. El nombre de pobre, mas vezes le reparan la ignorancia, la sobervia, y la codicia, que la verdad. El codicioso que tiene mas de lo que ha menester, y codicia lo que no tiene, se llama pobre, porque no lo tiene todo. El sobervio en excessivo caudal llama pobre, al que tiene menos hazienda que èl, aunque exceda à muchos con la hazienda que tiene. Y si esta razon constituyera en pobreza, todos fueran pobres, unos respeto de otros: y la comparacion hiziera pobres à los grandes Monarcas unos con otros. La ignorancia llama pobre con su mal lenguaje à quantos les falta lo superfluo, sobrando à todos lo necessario: siendo estos los solos seguramente ricos: pues tienen lo que nadie les puede quitar, pues no lo niega Dios à nadie, y la naturaleza ruega con ello à todos.

Resta dezir quienes son los pobres, en quien la pobreza es trabajo, y el nombre infamia. Son los primeros, los que careciendo de los bienes de fortuna, gastan sus conciencias en adquirirlos. Son los peores, los que poseyendo mucho, desean mas. Son los terceros, los que tienen sumas riquezas, y no las gozan, ni las comunican. Estos son monstruos. Pobres con las riquezas, pobres de si propios, pobres para si, y para todos. Estos se hurtan lo que tienen, y lo que hurtan. Hazen ageno lo proprio, antes de nadie. Mas inocente fue el oro enterrado en la mina que en su poder. Son balsas que juntan el agua corriente para corromperla. Gastan la vida en juntar dinero, y no gastan un dinero en sustentar su vida. Son como el mal estomago, que no gasta el alimento que recibe, y gasta la salud, y se gasta. Yo conocì un hombre destos, que siendo muy rico, se acostava con la luz de las postimerias del Sol, por ahorrarse de gastar azeite para un candil, y reprehendiendoselo, dixo: Quando Dios quiere que el mundo estè à escuras, no he de contradezir sus ordenes, ni contra hazer el dia con torzidas. Por ahorrar de

de gasto andava desnudo, y respondia todas las vezes que se lo afeavan. Que le era tan apacible la docilidad de los vestidos viejos, como molesto el domar con sus coyunturas vestidos recién acabados. La cosa mas fresca de su casa era la chimenea, y la mas limpia. Tanto aborrecia el humo por parlero de banquete, como por señal de incendio. Hallava razon aparente para todo lo que era negarse el regalo, el alimento, y el vestido. Y bien considerado solamente tenia razon en tassar su vida, y su salud en tan baxo precio que no lo merecia un ochavo de gasto.

Question es forçosa, qual sea peor pobre, el rico que gasta en su glotoneria, luxuria, vanidad, y sobervia, quanto posee: ò el rico que se muere de hambre, y de frio, por no gastar algo de lo mucho que le sobra? Yo por errar menos en la comparacion, juzgo que ninguno de los dos puede ser peor, que cada uno lo parece. A aquel lo empobrecen los vicios, y este los empobrece à ellos. Aquel se quexa de sus pecados que le cuestan caros: deste se quexan sus pecados, que los quiere de balde. Entrambos son enemigos de su hazienda. El uno, porque la dà à los otros, el otro, porque se la niega à los otros, y à sí. El uno la haze agena con la dativa: el otro, con no gozar della. Verdaderamente estos dos pobres son delinquentes. Otro tercero pobre los sigue en el numero, aquel que fino lo guarda, y fino lo gasta en vicios, lo gasta en su pompa, acompañamiento, y excesivo adorno. Este con mala salud tiene el seso tanto de loco, como de esplendido. Gasto donde la caridad no haze buenas algunas partidas, pocas pueden ser buenas.

Hemos dicho de los hombres, que el mundo llama ricos, siendo pobres. Digamos de los que llama pobres, siendo ricos: sin hazer quenta de Cresó, que solo tenia por esplendido, y rico, aquel que podia sustentar un Exercito. Comunmente llamamos pobre al necesitado, y mendigo: yo no sè que persona està fuera de la nota deste nombre. Pide el pobre al rico: pide el rico al poderoso: el poderoso al Principe: el Principe al Monarca: y esta soberana dignidad, porque no escape de mendiga, quando todos la piden à ella, pide ella à sus vassallos. Segun esto ser mendigo, no puede ser nota. Seràlo el ser mendigo del sustento de cada dia, de un remiendo, y de una limosna. Aqui està el engaño, pues forçosamente es menos mendigo el que lo es de cosas pequeñas, que quien lo es de cosas grandes, y con mas breve consuelo, pues es mas facil alcançar lo poco, que lo mucho. Demos que el mendigo sea el pobre: hablemos del bien, pues hablamos de todos, y el que no es pobre, lo fue quando nació, y lo será quando muera. Vulgar sentencia es, que ninguno nace tan pobre que no muera mas pobre. Parcerà paradoxa, dezir que todos nacen mas pobres, que mueren? yo probarè que parezca verdad. Nada trae à la vida el que en esta vida nace: El que muere todo lo dexa, y nada lleva; caudal es tener que dexar. Quien nace ha menester lo que no tiene, quien muere no ha menester lo que dexa: luego en aquel es necesidad, y en este alivio: aquel empieza à ser menesterofo de todo lo que este dexa, porque yà no lo ha menester. El que nace, empieza la jornada, para que neces-

fita de todo lo que no tiene : el otro la acaba , y por effo no le haze falta lo que dexa. El uno està confin à los umbrales de la nada , de que faliò nueve meses antes : El otro està confin à la eternidad, que le aguarda poco despues. El uno nace para vivir vida mortal : el otro muere para vivir vida eterna. Quien negarà, que el que nace no es mas pobre de caudal , y de esperanças, que el que muere ? O quan liberal, y generoso es el morir ! Quan mendigo , y misero el nacer ? Este todo lo pide, aquel todo lo dà. Si el hombre quando nace tuviera entendimiento , como quando muere , todas las creaturas me firvieran de textos y autoridades para mi opinion. Sirva este discurso de disposicion à mi intento, y descendamos à quitar el temor de la pobreza al mendigo , à quien llaman pobre de solemnidad.

Digo que està mejor situado , y à mejor finca el caudal del pordiofero, que el del poderosamente rico. Dos generos de bienes blasona el mundo, unos muebles, y otros rayzes. Consintamos que se llamen bienes, respeto à que dellos se puede usar bien, y con ellos se puede hazer bien. Empero , no es de permitir que se llamen rayzes, y estables, pues son tan movibles como el tiempo, y como la fortuna, que à su alvedrio disponen dellos. Quien negarà, que las Monarquias del mundo , los Reynos, y los Señorios, no son bienes movibles, no pudiendo negar sus mudanças, su instabilidad, su fuga, de unas en otras personas , de unas en otras gentes ? El mundo, que fue de los Asirios, passò à los Persas, destos à los Medos; à estos le quitaron los Griegos: y à estos los Romanos. En unos fue causa el vicio de los Principes, q̄ possenyan: en otros la embidia de los vezinos : en otros la ambicion de los apartados. Pues si los Reynos, y Monarquias, y los Imperios son bienes movibles, q̄ seràn los q̄ debaxo de su dominio tuvieren los vassallos, y particulares ? La verdad à todos los llama bienes muebles : à los unos, porque los lleva adonde quiere el dueño : à los otros, porque los lleva donde quiere, sin dexarlos reposar el tiempo, y la fortuna, que hazen golfo lo que eran heredades; y por otra parte enjugan en heredades los golfos. Lo que era Ciudad, es campo: y lo que era campo, es Ciudad. La misma naturaleza en el grande cuerpo de todo este mundo reconoce por movibles sus mayores partes, y sus mejores miembros. En que seguridad permanente podràn estos bienes, que se llaman rayzes , afirmarse en quietud ? Si la tierra en que se fundan, y el mar de que se rodean son movibles ? Antes el proprio movimiento es, y un continuo contraste. No digo que se mueve la tierra , sino que toda ella padece mudanças, continuos robos de los rios, perpetuas embidias del mar , frequentes agravios, y delirios de la fortuna, porfiadas transmudaciones, y diferencias de la hambre del tiempo. Toda esta maquina visible và enfermado cada dia para el postrero, en que serà alimento de las llamas, quando quien estendiò como pieles los Cielos , arrolle, y rebuelva à su braço sus volumenes resplandecientes. Tal es la situacion que blasona de su socorro el rico : y la finca la que señala el alvedrio de cada hora, sabiendo una misma ser madre, y madrastra: pues acontece que un mismo instante se goze, y se padezca. Mas segura es la situacion del socorro del mendigo, mas constante su finca. Tiene el

el pobre su hazienda en los tesoros de la providencia de Dios: su finca es graduada por la contaduria de la caridad: ni puede faltar la una, ni fer trampeada la otra. No puede quebrar la providencia: nunca experimentaron fallido su credito, ni los hijos de los cuervos, ni la mas despreciada favandija.

Christo nuestro Señor amò la pobreza, no puede dexar de ser hermosa, y santa, cosa que mereció el amor de JESU CHRISTO. Amò los pobres para padres, amòlos para dicipulos. Preciòse de pobre con tal encarecimiento, que dixo: que las aves tenian nidos, y las bestias cuevas, y que èl no tenia adonde reclinar la cabeça. Lo que Christo escogió para sus padres, para sus dicipulos, y para sí, grande y soberana prerogativa goza en su eleccion.

Veamos si de tanto bien comunicò Dios algunas vislumbres à los Gentiles. XENOFONTE en el lib. i. de las sentencias con Antifon, le dixo: *Yo creo, que el no tener necesidad de cosa alguna, es cosa propia de Dios, y tener necesidad de cosa poca, sea propio de aquellos que mas se avicinan à Dios.* Estos que tienen necesidad de cosas pocas, probado està que son los pobres. Evangelizemos, pues, esta vislumbre. Christo Señor nuestro en el lugar citado, dixo à aquel rico: *Ve, y vende todo lo que tienes, y dalo à los pobres, y tendrás tesoro en el Cielo, y ven, y sigueme.* Literalmente manda JESU CHRISTO, Dios, y hombre, que para llegarle à èl, vendan lo que tienen, y lo den à los pobres, para que siendo pobres, se puedan llegar à Dios. Conocieron que no havia otro medio de llegarle à èl, y de llegarle à Dios, y seguirle, como mas cercanos, y por esso le dizen: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te. Ves que nosotros lo dexamos todo, y te hemos seguido.* Grande prerogativa es la del pobre, estar por necessitar de menos cosas mas cerca de Dios, que no necessita de alguna: carecer de todo, por averlo dexado, para poder seguirle.

Juzgò Christo JESUS por peligroso todo lo que no se gastava con los pobres, y por poco util. *Lucæ 14. Dicebat autem, & ei qui, &c. Dezia al que le avia combidado: Quando das comida, ò cena, no llares tus amigos, ni tus hermanos, ni tus parientes, no acaso ellos te buelvan à combidar, y cobres la retribucion. Empero quando hazes banquete llama pobres, debiles, cojos, ciegos, y seràs bienaventurado, porque no tienen con que poder pagarte el combite.* O quanto resplandece la liberalidad de Dios en lo que recibe! O quanto se muestra miserable, y usurera la dadiva, y liberalidad de los hombres! Aqui dize Christo que es inconveniente para con su Padre, lo que es incentivo para con las gentes. Dize à su huesped, que no combide à los ricos, porque acalò no le paguen el combite: y los ricos no combidan con otro fin. Mandale que combide à los pobres, porque no le podrán combidar à el otra vez: siendo assi, que porque los pobres no pueden pagar el banquete, nadie los combida. Toda la pretension de Dios en estas palabras, es tener al hombre por acreedor; dile que combide al pobre, porque no recibirà del retribucion, empero que la tendrá en la resurreccion de los justos: *Retribuetur enim sibi in resurrectione justorum.* Dize consecutivamente Christo nuestro Señor. Para con èl tiene grande credito el pobre, no ay paga de cosa alguna que reciba, ò deuda que no acepte. Solicita Dios por este camino ser deudor al hombre. Este lugar

dièto à San Pedro Crifologo tales palabras: *Da potum, da vestimentum, da tectum, si vis Deum debitorem, non iudicem habere. Da la bebida, da el vestido, da albergue, si quieres tener à Dios por deudor, y no por Iuez.* Qual focorro ferà tan seguro, como el que Dios abona? Quien ferà aquel que no pague letras aceptadas por Dios? Como ferà rico, quien por los pobres no tuviere con Dios buena correspondencia, con los interèsses de ciento por uno?

No solo dà Dios al pobre, y manda que todos le den, sino que la propria pobreza es merced, y dadiva de Dios. Alcançaron esta piadossima verdad los Gentiles. Lucano lib. 5.

*O vita tuta facultas
Pauperis, angustiâ lares! ô munera nondum
Intellecta Deum! quibus hoc contingere Templis,
Aut potuit muris, nullo trepidare tumultu
Cesareâ pulsante manu?*

Que significa,

O privilegio de la poca hazienda,

Y del pobre seguro!

O dadivas de Dios no conocidas!

A que murallas, ô à que Templos pudo

Acontecer el no temblar con ruido

Tocando en ellas la Cesarea mano?

Dadiva de Dios llama el privilegio seguro de la pobreza, y de la hazienda miserable. Es empero de advertir, que à la pobreza santa, y preciosa, y encomendada de Dios, le sucede lo que à los metales preciosos, y à las piedras que se andan los falsificadores tras ellas, por enriquecer con el engaño su alquimia, que la contrahaze. Tiene la pobreza como el oro, y la hipocresia, su monedero falso. Ninguno es mas pobre, que aquel que enriquece de lo que quita à los pobres. Es evidencia, que es mas pobre que los pobres, quien ha menester quitarles su pobreza para ser rico. Y este rico, que para ferlo, haze pobres, y deshaze pobres, no solo es pobre, sino la misma pobreza, pues sola la pobreza haze pobres. Este no solo es el mas pobre, sino el mas maldito pobre. Dàle Dios el mas extraordinario castigo, permitiendo que quien enriquece con lo que quita, empobrezca con lo que dà. Assi se lo amenaza el Sabio: *Qui calumniatur pauperem, ut augeat divitias suas, dabit ipse ditiori, & egebit. Quien calumnia al pobre por aumentar sus riquezas, darà al mas rico que el, y empobrezera.* Que docto, y justificado castigo es, que quien destruye al pobre por aumentarle, dando al rico se destruya à si. Ordena Dios que quien quitò al pobre destruyendole, se quite à si para que se empobrezca. Este si edifica con lo que quitò à los pobres, palacios, y viñas, ni los vive, ni las beve. Literalmente lo dize el Espiritu Santo por Amòs cap. 5. *Idcirco pro eo quod diripiebatis pauperem, &c. Por esto*

esto, y porque despojades al pobre, y quitades del presa escogida; edificareis casas de silleras con piedras quadradas, y no habitareis en ellas: plantareis viñas de todo regalo, y no beveréis su vino. Y si este desdichado que enriqueze de lo que quita à los pobres sacrificar de su caudal à Dios, no le ofenderà menos que aquel detestable que sacrifica el proprio hijo à su padre. Palabras son del Espiritu Santo, Eccl. 34. *Qui offert sacrificium ex substantia pauperum, tamquam qui victimat filium in conspectu patris sui. Quien ofrece sacrificio de la substancia de los pobres, es como aquel que sacrifica el hijo delante de su proprio padre.* No pudo la maldad inventar pobre mas ultimado que este; si quita para enriquezer, empobrece con dar. Quita al que lo ha menester, para dar al que no lo ha menester. Si en este mundo edifica palacios, y viñas, y jardines con el robo del pobre, ni los unos los habita, ni los otros goza. Si del proprio caudal para aplacar à Dios, ofrece Sacrificio; en cada pobre que robò, le deguella un hijo. Segun esto pierde dando lo que adquiere con el robo. Pierde lo que edifica, y pierde lo que ofrece à Dios. Esta fuera la pobreza mas feamente falsaria de la verdadera pobreza, sino se huviera introduzido otra mas peligrosa, por mas bien vestida al uso de la verdad.

Esta me diò noticia aquel ferviente, y santo ruego en que està la salud del alma. *Divitias, & paupertatem ne dederis mihi. Señor, no me des riquezas, y pobreza.* Todos entienden esta petition afirmando, que pide que no le dè Dios pobreza extrema, ni riquezas demasiadas. Yo (quiera Dios que acierte) entiendo que pide, que no le dè riquezas, y pobreza, que son dos contrarios, y possiendo de contrarios, serà contradicion, y contraste, y batalla. Declarome mas. Pide que no le haga rico pobre, como el que hemos referido. Que no sea rico en el caudal, y pobre en el nombre, que es ser hipocrita. Que no le haga rico, que siempre tomando mas, buscando mas, engaitando mas, sea siempre mas pobre, por ser siempre mas rico. Persuadome que ya me entienden todos, menos los reos, que haràn como que no me entienden. Contra estos se instituyeron en la Iglesia Catolica, las sagradas ordenes Mendicantes, que con la limosna que reciben, hazen à Dios deudor de quien se la dà. Estos San Pablo los nombra. 2. Tim. 3. *Ex his enim sunt, qui penetrant domos, & captivas ducunt, &c. De estos son los que penetran las casas, y se llevan captivas las mugercillas cargadas de pecados, siempre aprendiendo, sin llegar jamas à la ciencia de la verdad.* Importa tanto conocer à estos, que los tres Evangelistas, San Mateo, San Marcos, y San Lucas refieren diferentes señas que Christo nuestro Señor diò de sus acciones, y costumbres: Math. 23. Marc. 12. Lucas 20. *Dicunt enim, & non faciunt. Alligant autem, &c. Dizen, y no obran. Juntan cargas graves, y insuportables, y ponenlas sobre las espaldas de los hombres, y no quieren moverlas con el dedo. Hazen todas sus obras para que las vean los hombres. Quieren andar con estolas. Quieren los primeros lugares en las cenas, y en los combites: Las primeras Catedras en las Sinagogas, y las cortesias en la plaça. Engullense las casas de las viudas con pretexto de prolija oracion. Quieren ser llamados de los hombres Maestros.* Da Christo nuestro Señor

ñor à sus Fieles señas vivas por donde los conozcan en lo que hablan, en lo que obran, en lo que aconsejan para cargar à los otros, y aliviarse à si en su traje, en los lugares que afectan, en los banquetes, en las Catedras, en las cortesias con que los saludan, en las plaças, en las casas que visitan, y devoran, en el nombre que quieren para si de Maestros: y porque se mezclan en todo, y lo quieren todo, se dan las señas de todo, y de todos las acciones destos escrivas.

El Evangelista San Juan no quiso dexar de advertir destos escrivas, que discurren como veneno, y se difunden como contagio: reprehendiendo la sobervia de uno destos hambrones, de la primacia de la Iglesia en su Epist. canon. 3. dize: *Scriptissimè forsitan, &c. Huviera escrito à la Iglesia: empero Diotrepes que codicia administrar el primado, no nos recibe. Por esto si viniere, advertirè las obras que haze barbullando con malignas palabras contra nosotros, y como si à el no le bastassen estas cosas, ni el recibe los hermanos, y prohibe à aquellos que los reciben, y los expelle de la Iglesia.* Hablar contra el Evangelista Sagrado con palabras malignas, usurpar la primacia de la Iglesia, no recibir los hermanos, prohibir à los que los reciben, y expelerlos de la Iglesia, señas son, y perfiles que los retratan por otro lado. Previnieron la advertencia contra estos pobres ricos los Profetas, y amanecieron el maridaje adultero de pobreza, y riqueza que piden. Micheas cap. 2. lo refiere con execracion lastimosa. *Va qui cogitatis invidè, &c. Ai de vosotros que pensais con embidia, y obrais mal en vuestros aposentos, à la primera luz lo obran, porque es contra Dios su mano. Codiciaron los campos, y con violencia tomaron, y arrebataron las casas, y calumniavan al varon, y à su casa, y al varon, y à su heredad. Por esto dize esto el Señor: veis que yo destino mal sobre esta familia, por lo qual no librareis vuestros cuellos, ni ayudareis sobervios, porque el tiempo es pessimo. En aquel dia se tomarà proverbio contra vosotros, y se cantará con suavidad, cantico de los que dizen: con desolacion fuimos destruidos.*

Los demás lugares havian dado sus señas, y dicho lo que hazen, y defean. Este dize que lo piensan con embidia, y que obran el mal en sus aposentos, y dize à que hora, que codiciaron los campos, que tomaron, y arrebataron violentamente las casas: como si dixera, que su derecho es la fuerza. Y por ultimada iniquidad añade, que despues de arrebatada la casa, calumnian à la casa, y al varon, y à su heredad. O ingenio de la ambicion, hurtar la hazienda, y deshonorarla, y à su dueño! porque lo que hurtan estos pobres ricos, parezca que lo reciben delinquente para santificarlo. QUITAN las casas, y heredades à sus dueños, y las honras: porque parezca, que pues no merecian tenellas, fue justicia quitarfelas, y no codicia. Es traicion tan facinorosa, que por esso dize Dios, que destina mal sobre esta familia: de que se colige que es familia esta de los escrivas pobres, y ricos. Amenaza los que no libraràn sus cuellos, ni ayudarán sobervios. Coligese que estos andan para assegurar se del golpe, torciendo los cuellos, yà al un lado, y yà al otro. Señala el tiempo malissimo, y dize que será el dia de su castigo, quando sean proverbio que se cantará Cantico, y que serán destruidos con desolacion.

Mucho dize Micheas: Empero hemos de buscar en Abacuc, quien son los que han de hazerles proverbio, y clamar contra ellos. Cap. II. lo dize con estas palabras: *Et quomodo vinum potantem, &c. Como engaña el vino al que le bebe, así sucederá al varon soberbio, y no será reverenciado el que dilata, como el infierno su alma, siendo él como muerte que no se harta: y congregará consigo todas las gentes, y juntará à sí todos los pueblos. Por ventura todos estos no tomarán proverbio contra él, y hablilla de sus enigmas?* Claramente dize el Profeta, que se levantarán contra él todos los pueblos, y todas las gentes, que havrá juntado él mismo. Bien singular seña es dezir, que harán hablilla de sus enigmas: que es dezir, que será enigmas su lenguaje. Cosa oscura, y que con apariencias, y equivocaciones de lo que no es, oculta lo que es. Es la enigma cosa de mas primor, quanto menos se acierta, y tanto ser tiene de enigma, quanto dura de enigma, y mentira, y acaba de serlo en acertando la verdad. Esto es quanto à los que le perseguirán: y pocos renglones mas abaxo, dize: *Lapis de pariete clamabit, & lignum quod inter juncturas adificiorum est, respondebit. La piedra clamará desde la pared, y el madero que está entre las juncturas de los edificios responderá.* Parece que diga que los edificios que este pobre rico hiziere à costa de todas las gentes, y pueblos, que juntará à sí, clamarán contra él. Esto es que clamarán las piedras, que se introducirán en físicas. El Evangelio promete estas acusaciones de las piedras, quando dize: *Si tacuerint, lapides loquentur. Si estos callaren, hablarán las piedras.* Como el miedo, ó la aduacion pueden hazer callar las lenguas, la justicia de Dios haze hablar las piedras. Saben las piedras hablar bien, contra el que sabe obrar mal. La vengança de Dios tiene palabras y clamores en las piedras. Dize en el lugar referido Micheas: Que pensaron con embidia, y obraron mal en sus aposentos. Por esto dize Abacuc, que las piedras de las paredes clamarán como testigos de quien fiaron sus obras estos malditos. El Proverbio Español, dize que las paredes oyen: dáles el refran oídos: añádeles el Profeta lengua, y voz, y clamor. Conviene considerar mas delgadamente, porque clamarán las piedras, y responderá el madero, que está entre las juntas de los edificios? Acordemonos, que un lugar del Evangelio dize, que penetran las casas: y otro, que se las engullen: y otro, que deshonran la casa, y el varon. Si las penetran, forçosamente harán sentimiento. Si las comen, ruido han de hazer las piedras entre los dientes. Si las deshonran, responderán por sí, y por el varon. Empero es necessario averiguar, porque à estos pobres ricos les ha de responder el madero que está entre las juntas del edificio, y no el varon: y que obra haze en la casa este madero, y que nombre tiene?

Dexo la diferente leccion rigurosa, siguiendo la vulgata, y digo: Que à mi parecer el madero que está entre las juntas del edificio, son las puertas y ventanas, que están realmente entre las coyunturas de los edificios, y son de madera, y digo que à ellas toca el responder à los clamores de las piedras, como à fabidoras de sus entradas, y salidas de sus passos, y de sus azechos, de sus

pies, y de sus ojos, saben à quien se cierran, y à quien se abren, que luz admiten, adonde miran, son testigos de su comercio. Las puertas, y las ventanas saben de dia, y de noche quien es pastor, y quien es ladron: Christo nuestro Señor lo dize: Joan. 10. *Amen amen dico vobis, qui non intrat per ostium in ovile ovium, sed ascendit aliunde, ille fur est, & latro. Io os digo, que quien no entra por la puerta en el redil de las ovejas, sino que sube por otra parte, es robador, y ladron.* Segun estas palabras, à las puertas, y à las ventanas, que son el madero que està en las junturas de los edificios, toca responder, quien es pastor, y quien ladron: quien entra por la puerta, y quien por la ventana. Para entrar por la puerta se usa de los pies: para subir por las ventanas, ò terrados, de las manos. Por esso San Pablo para dezir que havia entrado como pastor por la puerta, y no como robador por las ventanas, habla por sus manos. *Actorum 20. Argentum, & aurum, aut vestem nullius concupivi, &c. No codiciè oro, y plata, ò vestidos de alguno, como sabeis vosotros mismos: porque para las cosas que me eran necessarias à mi, y à los que estavan conmigo, estas manos me lo dieron.* Trabajava San Pablo con sus manos, por no comer del trabajo de las ajenas. Trabajava por no ser carga con pedir limosna.

Veamos estos pobres ricos contra quien responden las puertas, y las ventanas à los clamores de las piedras, como se sirven de las manos, como contrahazen con su avaricia la pobreza, como entran por las ventanas. San Math. 27. nos lo pone delante de los ojos. Entonces viendo Judas que le vendiò, que le havian condenado, traïdo de la penitencia, bolviò los treinta dineros de plata à los Principes de los Sacerdotes, y à los Ancianos del pueblo, diziendo. Pequè entregando la sangre inocente. Mas ellos dixeron: Que nos toca à nosotros? mirarallo tu. Y arrojadas las monedas de plata en el Templo, se fue, y yendose se ahorcò con un lazo. Los Principes de los Sacerdotes tomando el dinero, dixeron: No es licito echarlo en nuestro deposito, porque es precio de sangre. Mas juntando Concilio, compraron con èl una heredad de un Alfaharero, para sepultura de los peregrinos. Por lo qual hasta el dia de oy se llama aquella heredad, Heredad de sangre.

Estos Principes de los Sacerdotes, que dan dineros à Judas por la sangre del justo, y con el dinero de la penitencia de Judas, que se le trae à su casa, y se le arroja, compran heredades, son los pobres ricos hipocritas, que dan el dinero para comprar la maldad, y le reciben del arrepentimiento del malo, y le emplean en possessions: y lo que aconsejaron, dizen que no les toca à ellos: y si dan dinero, es para heredarlo de la condenacion del que lo recibì: y se justifican con no echarlo en su bolsa, quando lo emplean en heredamientos de sangre. Esta aplicacion aprendì de San Leon Papa: Tales son sus palabras: *Cujus cordis est ista simulatio? Sacerdotum conscientia capit, quod arca Templi non recipit. Timetur illius sanguinis taxatio, cujus non timetur effusio. De qual coraçon es esta dissimulacion? La conciencia de los Sacerdotes recibe, lo que no recibe el arca del Templo. Teme se el precio de aquella sangre, de quien la efusion no se teme.*

Conozcamos la hipocresia infernal. Hazen escrupulo de echar en su deposito y arca, el dinero que de su mano recibió Judas por la venta de Christo, y no le hazen de haversele dado, porque le vendieffe. Pretenden escusarse de darle, y bolverle à recibir, con no echarle en su arca : empero empleanle en possessiones. Estos hazen las ventas y las compras por mano agena, para que se pierda quien las haze. Son causa de perdicion, y dizen que no tienen culpa en la que ocasionan. Estos se valen del sequito de Christo, contra el mismo Christo. Aborcase el Ministro que obra la traicion que le pagan, y ellos son herederos de la paga de Judas, y del precio de su maldad. Siempre han sido dolencia de las edades estos pobres, y ricos, que como el sabio pide que no le dè Dios riqueza, y pobreza : ellos piden que les dè riqueza para tener, y pobreza para no focorrer con ella à otros pobres, y para pedir siempre con ella à otros ricos. Si los he dado à conocer, no he sido largo. Si los he mostrado aborrecibles, no he sido inutil. Muchos malos pobres que se llaman ricos, he desconsolado con ellos : Quiero consolar al pobre que llaman mendigo.

No ay hombre tan pobre que le falte para vivir : ni pobre à quien no sobre para vivir bien, pues quanto menos tiene de bienes deste mundo, tiene mejor aparato para los del otro. La fortuna à muchos diò demasiado, mas no harto. El recibir della es enfermedad, que crece con la misma dadiva. Con lo necesario ruega la naturaleza ; lo superfluo no es caudal, sino demasia ; no es hazienda, sino carga. De nada haze Indias, quien se contenta con nada. No es poco lo que basta, pues basta poco. Hazienda que dà codicia de mas hazienda, no es mas hazienda, sino mas codicia. Lo mucho se buelve poco, con desear otro poco mas. Lo que bebe el hidropico, no le mata la sed, antes le aumenta la hidropesia, que le mata. Si algun hombre se contentàra con ser muy rico, pudiera llamarse rico : empero pocos se tienen por muy ricos, en tanto que ven en otro algo. Por esto en el mundo no pueda tener quietud, quien tuviere cosa en que quitandose la, pueda otro medrar, ò enriquezer. Querer coger riqueza con la codicia, es querer coger agua con harnero. En el infierno es pena, que refieren los Poëtas : en el mundo locura, en que se disfaman los avarientos. La ambicion es vaso quebrado, que vacia quanto recibe, si siempre se està llenando, siempre se està vertiendo. Un cuerpo tenemos solo flaco, y corruptible, que no le puede fortalecer, ni preservar el oro ; una salud enferma, à que ni es medicina, ni sanidad : una vida trabajosa, à que no es alivio breve, à que no es dilacion. Tenemos un alma eterna que no le ha menester para alimento, ni para ornato. Si quiere el hombre ser rico, disponga que èl oro suba à la patria del alma, que es al Cielo : estorve que baxe el alma à la patria del oro, que es lo profundo de la tierra. Quien dirà que esto no es lo que se deve hazer ? Quien lo harà ? Todos aprovamos lo bueno, y todo lo huimos. Sabemos donde està, y en que la felicidad, y la verdadera riqueza, mas no caminamos à ella. El hombre quando nace, solo trahe necesidad de quanto ha menester para vivir. La naturaleza le dà el sustento, que ni puede buscar, ni pedir : y

en creyendo que le puede recibir y pedirle, desconfia de la naturaleza, y sigue à la fortuna. Nada falta al que se contenta con lo necesario: al que se contenta con lo que à otros sobra; con lo que otro desprecia, con lo que le dispensa la Caridad por la limosna. Si llamas pobreza no tener con que sustentar muchos criados: considera que naturaleza te diò un cuerpo, y no muchos, no te deve mas alimentos que para uno. Si te afliges, porque tu aposentillo no es grande Palacio: considera quanto espacio del sobra à tu persona, y dexas desocupado, y le daràs gracias, por lo que te sobra, y no quejas, por lo que te falta. Si te congojas que estàs pobremente vestido: acuerdate que naciste desnudo, y que à las sedas, y bordados del rico, en su postrera hora sucederà una mortaja, con que havrà de contentarse: y que su heredero condenarà la peor fabana, para que le embuelva. El año, quando se muestra mal acondicionado con el frio, ò el calor excessivo, no se enoja, y enfurece con la pobre lana, ni se mitiga coechado con el oro. Muchos remiendos uno sobre otro, son de tanta defensa, como una tela sobre otra; no son tan rica defensa, empero son mas barata. Mas abriga al pobre la costumbre de no tener abrigo, y de padecer las eladas, que al poderoso las pieles de fieras. Mas calificadamente se ahorra el pobre con lo que desecha otro hombre, que el rico, que se ahorra de lo que desecha un lobo, ò un ximio. En muchos aquella piel no muda de fiera, aunque muda de lobo. Diràs que tu comida es defazonada, que comes lo que no se guisò para ti; y padeces engaño, que tu hambre sazona para ti quanto los cocineros guisan para los demas. Ella te adereza lo crudo, te multiplica lo poco, te haze agradable lo austero. Faltale algunas vezes el alimento al pobre, y entonces es medicina la falta. Pide, y no le focorren. El rico pierde la cosa mas bienaventurada, que es el dar: y el pobre la menos, que es el recibir. Christo nuestro Señor lo dixo: *Beatius est magis dare, quam accipere. Mas bienaventurada cosa es dar, que recibir.* Siguefe que el rico que dà menos, menos bienaventurado es que el pobre. Tener, y no dar es culpa del que tiene. Pedir, y no alcanzar, es merito del que pide, y siempre es culpa del que no dà. La pobreza es hastio de todos los vicios, y pecados: Todos huyen del pobre, quando el pobre no huya dellos: el adulterio, y el homicidio, y la gula, y la sobervia, se gobiernan por el precio, se andan tras el oro, se facilitan con el caudal. Quando su inclinacion sea mala para apetecer los vicios: su miseria es buena para que los vicios lo desprecien à el. Verdad es, que el pobre no tiene aduladores: empero tiene ocasion de serlo: No teme ladrones, empero temenle por ladrón. De todo esto se asegura el pobre, que està contento de serlo. Santa es la pobreza alegre: mas como, siendo alegre y santa, ferà pobreza? La mayor vileza de los pobres es el pedir: empero no los condenò à pedir, quien mandò à los ricos, que les dieffen lo que les sobra. Si les dan el focorro antes que se le pidan, son fieles, y liberales. Si aguardan à que se le pidan, pagan apremiados lo que deven. Si lo niegan, son ladrones de lo que guardan.

La hipocresia que pretende dar buen color à la codicia, dize, que el pobre no puede favorecer à nadie, que es gran bien hazer mucho bien, y que se ha de
buscar

buscar la riqueza para hazer bien à muchos. Esto dizen para buscarla, y en tanto que la buscan, y en hallandola, y possyendola, nada de lo que dizen hazen. Estos en dezir que el pobre no puede hazer bien à nadie, mienten. El pobre à todos haze bien, à si el primero, porque la pobreza tiene bien ordenada caridad: luego haze bien à todos los ricos, à quien dà ocasion de merito, y de ganancia en los cambios de la gloria. Hazele seguro su tesoro, multiplicale eternamente: ocasionalale el buen uso de sus riquezas. Solamente lo que se dà al pobre, se asegura de fuego, y de ladrones, y de todas las venganças de la fortuna: porque aquellas dadivas que recibe el pobre, las paga Dios. Gran dignidad la del pobre, tener por pagador de sus deudas à Dios. Mas pidió Christo, con mandar que les diessen à los pobres, que ellos para si. Christo à todos llamò à lo mejor. El llamò al rico que estava en el banco, para que fuesse pobre. El aconsejó que fuesse pobre al Principe, dando su riqueza à los pobres. El dixo que con èl se hazia, lo que se hazia con qualquier pobre. El nos enseñò, que el rico que no quiso dar al pobre una migaja de pan en la tierra, le pidió desde los infiernos una gota de agua, estando el pobre en el seno de Abraham. En la Gentilidad hasta los Poetas, pusieron en el infierno al rico avariento, y fue pena infernal la avaricia para la impiedad. Esto representaron en la sed de Tántalo, en medio de las aguas, y la hambre, con la fruta que le alborogava los labios, quando una y otra le burlaban huyendo. Virgilio entre otras pestes, puso en el umbral del infierno *la torpe pobreza*: *Et turpis egestas*: Empero no dixo que la pobreza por ser torpe, era aparato de la condenacion, sino que aquella pobreza que era torpe, lo era. Qual cosa mas torpe que la que no halla lo que tiene: y esta es la del rico avariento, que en las aguas no halla bebida, que nadando se abraça, que en la fuente se muere de sed. Puede ser que moralmente, y à la letra sea yo el primero que ayado dado luz provechosa à este lugar.

El Angelico Doctor Santo Tomas en el opusculo, que intitula de la Erudicion del Principe lib.4. cap.6. Tratando de los que no se contentan con no dar à los pobres, y les quitan, à quien llaman *raptores*, dize: *Poterit Diabolus se justificare comparatione raptorum in die judicij, dicendo Domine: Ego illos solos affixi, qui te offenderant: sed raptores isti illos depradaverunt, & afflixerunt, qui non meruerunt.* Podrà el Diabolo justiyaoarse el dia del juyzio con la comparacion de los arrebatadores, diciendo: Señor, no afligi à aquellos que te havian ofendido: Empero estos arrebatadores robaron, y afligieron à los que no lo merecian. Temerosas, y grandes palabras son! Prosigue esta amenaza en el cap. 7. *Si enim damnantur qui sua pauperibus non distribuunt, quid fiet illis qui bona eorum auferunt.* Si se condena quien no dà lo que tiene à los pobres, que sucederà à quien les quita lo que tienen? S. Juan Chrisostomo en la oracion de avaricia, dà esta doctrina exemplificada. *Si Lazarus nullâ affectus injuriâ à divite, &c. Si Lazaro no habiendo recibido alguna injuria del rico, solo porque no gozò de lo que era suyo, le fue acerbo acusador: de que defensa se valdràn aquellos, que à demas de no dar de lo que tienen, quitan tambien lo ageno?* Infinitos mas, son los que estàn en el infierno por lo que quitan à los

pobres, que por lo que no les dan. La perfeccion Christiana, es quitar de si para darles. No puso Dios à los ricos y poderosos, encima de las cabeças de los pobres, y humildes, porque le son mas preciosos, sino porque le guarden lo mas precioso. Diga esto el Angelico Doctor en el mismo opusc. lib. I. c. I. *Frequentem propter utilitatem, hasta deturpetur, &c. Frequentemente por la utilidad de los subditos se pone uno en tal estado antes que por la suya, y el fieltro se pone sobre los demas vestidos, por la conservacion dellos, no por su bien, no por mas querido, sino antes porque el solo se lleve.*

Dios nuestro Señor guarda los pobres con los ricos, de fieltro quiere que los firvan. Pone los encima de la humildad de los pobres, no para que se defiendan, sino para que los defiendan. Aquel es buen fieltro, que no dexa passar las inclemencias del tiempo en nieves, lluvia, y granizos, al vestido que cubre. Aquel es buen rico que defiende de la desnudez, hambre y sed al pobre, que le trae sobre su cabeça. Sea, pues, el consolado, y el defendido el mendigo: sea el combatido, y el defensor el poderoso: este trabaje para que el otro descansé.

Nació el mendigo pobre, vivió pobre, y murió pobre. Tuvo menos, tiene menos de que dar cuenta, y menos que dexar. Vivió como nació, y como havia de morir. Fue solo una persona. Conoció por madre à la naturaleza. No padeció por madrastra à la fortuna. Fuera de la vida no tuvo que quitarle la muerte. Murió con lastima de todos, y sin albricias, y regozijo de herederos. Enterraronle los ascos del olfato, los melindres de la vista, los horrores de la imaginacion, si faltó caridad en los vezinos. Enterraronle sin pompa: empero sin quexosos, ni acreedores. Fuele la tierra sin marmoles y bultos, cubierta, y no carga. Careció de Epitafio, que tambien tienen su sobervia los sepulcros, y su vanidad los muertos: empero no temerá la segunda muerte en los blasones de su memoria, que acallarán los dias, que borrará el tiempo. No gastará en desvanecer sus gusanos, con tumulos magnificos, lo que devia gastar en acallar el gusano de su conciencia. Aguardará el pobre el postrero dia sin presumpcion. Por esto el Señor, assi lo dize David Psalm. 71. *Iudicabit pauperes populi, & salvos faciet filios pauperum, & humiliabit calumniatorem. Juzgará los pobres del pueblo, y salvará à los hijos de los pobres, y humillará al calumniador: y luego dà la causa: Porque librará al pobre del poderoso, y al pobre que no tenia socorro. Perdonará al pobre, y al necesitado, y salvará las almas de los pobres. Redimirá de las usuras, y de la maldad sus almas, y delante del será honrado su nombre. Este si es epitafio eterno, que vive en la presencia de Dios, sin que le gasten en las losas los passos de las horas. No se sabe donde estuvieron los sepulcros de infinitos Monarcas, en que consigo enterraron con los gastos excessivos las Provincias exaustas. Que, pues, se fabrà de sus hueffos? que perdidos de la locura de sus piramides, peregrinan vagos en polvo desconocido. Dura el grito de las locuras de Alexandro? del furor de Cambises? de los delirios de Xerxes? de la fuerza de Neron? de los vicios de Caligula? de la malicia de Tiberio? de la ambicion de Julio Cesar? de la temeri-*

veremidad de Anibal? Si, empero de sus cuerpos no ay ceniza, no ay polvo que dê noticia à los curiosos. Desprecianse en los metales viles sus retratos, y en los preciosos se venden por la codicia. De que pues sirvió la suma riqueza? De que, pues no ha podido defenderlos del olvido, ni rescatar las urnas, en que se guardaron desatados en hogueras? De Midas se sabe bolvia oro quanto tocava, y juntamente que à puro oro, murió de hambre. Quien será aquel que llamarà rica esta muerte, y no miserable, y pobre: pues si dexàra de bolver en oro una cebolla, (pobre, y humilde mantenimiento,) viviera.

El Santo, y Maestro Job, es el exemplo del buen pobre, y del buen rico. Hizole riquissimo y poderoso Dios, y viendo que sabia defender su inocencia de los peligros de la prosperidad, le solicitò èl mismo la persecucion, y pobreza: sabiendo que quien fue humilde siendo rico, seria constante siendo pobre. Veamos como fue rico en sus proprias palabras. Cap. 29. *Quien me darà, que me vuelva à aquellos tiempos, en que yo era favorecido de Dios? Quando resplandecia como el Sol su gracia sobre mi cabeza; y à su luz adestrado caminava seguro en las tinieblas. Como fuy en mi adolescencia, quando secretamente Dios se dignava de habitar en mi tabernaculo. Quando la omnipotencia me assistia, y ya estava cercado entorno de mis criados. Quando la abundancia, y fertilidad de mis ganados era tanta, que pisava la manteca, y las piedras me eran manantiales de oleo. Quando salia à la puerta de la Ciudad, y en la plaza me erigian trono. Vyanme los moços, y escondianse de verguenza; y los viejos levantandose, estavan, y sellavan su boca con su mano. Detenian los Capitanes Generales su voz, y de turbados se les pegava la lengua al paladar. El atento que me oyò, me bendecia, y me eran testigos los que estavan presentes: y esto, porque defendi al pobre que gravava, y al pupilo, que carecia de favor. Cayo sobre mi la bendicion del que estava pereciendo, y consolè el coraçon de la viuda. Vestime de Iusticia, y adornème como con ropa, y diadema, con mi juyzio. Fuy vista al ciego, y pies al tullido. Era padre de los pobres, y la causa que no sabia, diligentemente la investigava. Quebrava las quixadas à los perversos, y arrancavales la presa de entre los dientes. Y dezia: yo morirè en mi nido, y multiplicarè mis dias como la palma.* Estava Job en el muladar, quando en estas palabras, pronunciò la historia de sus riquezas. Lo primero dize, que Dios le favorecia, que habitava con èl, que le assistia, y su luz, y que à ella andava por las tinieblas. Esto refiere primero que sus acciones, porque se vea, confiesse que lo que tuvieron de bueno, procediò de Dios, y de su gracia. Dize que le honravan con trono en la plaça: que los moços con respeto se retiravan de su presencia, y que los viejos por veneracion estavan en pie: que callavan los Principes, y los Capitanes: y esto dize, que no lo hazian, porque era rico: sino porque con la riqueza defendia al pobre, amparava al pupilo, y con el focorro grangeava la bendicion del que estava en el peligro postero; consolava el coraçon de la viuda, y se vistiò de justicia: fue ojos al ciego, y pies al cojo: fue padre de los pobres: quebrantò las quixadas à los perversos, y arrancòles la presa de los dientes. Quando rico, tan fiel, y tan humilde, y tan reconocido à la bondad, y omnipotencia de Dios? Quando se viò riqueza tan bien empleada? Mas encareciò Dios estas ala-

banças, pues dixo à Satanas, cap. I. *Por ventura consideraste mi siervo Job, y que no ay Varon semejante à èl en la tierra?* Inmensa estimacion es la de un justo: pues Dios fumo y eterno Señor de todo, se precia y blasona de tener un criado entre tantas creaturas, *simple, y recto, y que le teme, y se aparta de mal.*

Para ver la dignidad, y aprecio de los meritos de la pobreza, basta considerar, que para premiar Dios un rico, canonizado por su propria boca, por incomparable, echò mano del medio de hazerle pobre en el mayor extremo que pudo maquinar la envidia del demonio, y recibir la vida del hombre. Dios premió à Job con hazerle pobre, el haver sabido ser rico: y Job conociò à Dios el haverle hecho rico, con saber ser pobre. Job fue mas pobre que rico, porque pudo ser mas rico, y no pudo ser mas pobre. Faltòle la hazienda, faltaronle los hijos, fuele persecucion la muger, fueronle acusacion y escandalo los amigos, faltòle la salud, era unas llagas animadas, poblacion de gusanos, albergavale con horror y asco un muladar: parecia vivir por desprecio de la muerte, no por duracion de la vida, que yà estrañava en su cuerpo la corrupcion de los cadaveres, solo se le detuvo en la piel el alma, y en ella la paciencia. Havianse conjurado contra èl ladrones, fuego del Cielo, terremotos, y huracanes. No dixo que havia perdido nada, sino que lo havia pagado à quien se lo diò: *Dios lo diò, Dios lo quita, como Dios quiso, assi se ha hecho, sea el nombre de Dios bendito, desnudo nasci del vientre de mi madre, desnudo bolverè à èl.*

En esta respuesta, con tres razones se desempeñò, de lo que dixo Dios, que era mostrandose *Varon simple, y recto*, quando dixo: *Dios lo diò, Dios lo quita.* Esto es simplicidad, y justicia, confessar que de sí no tuvo algo, y que todo era de Dios, que cobró lo que havia dado. *Temeroso de Dios*, quando dixo: *Como Dios quiso, assi fue hecho:* No quejarse del fuego, ni del viento, ni del terremoto, ni de los ladrones, reconociendolos por cobradores de Dios, y reverenciendolos como à Ministros de su voluntad. Es temer à Dios con temor de hijo, que respeta con alegre obediencia lo que le quitan sus criados, por orden de su padre. *Que se aparta de mal.* Quando pidiò: *Que fuesse el nombre de Dios bendito:* pues es cierto, que no se puede apartar del mal, quien no pidiere que sea bendito el nombre de Dios. Todo el bien està en que sea santificado el nombre de Dios. La primera peticion, es de la oracion del Señor, despues de llamarle, Padre nuestro: con que ajusto mi explicacion. Deve, pues, el pobre ser simple, y recto, temeroso de Dios, y apartado de mal, virtudes en que està la verdadera riqueza. A este tal faltanle los ganados, la casa, los hijos, la salud, la muger, y los amigos, empero no le hazen falta. Quedale el conocimiento que tuvo, quando los tenia, de que no era suyo lo que tenia. Mirase en el estiercol con el sequito de gusanos, con que los vivos ven con horror en las sepulturas à los muertos, y no se admira, antes los tiene por compañía mas fiel, que à la hazienda, y à los hijos, y à la muger, y à los amigos, pues quando todos le dexan, ellos le asisten. Antes le hazen compañía que agravio. Bendice à Dios que lo permite, no maldice à los que lo executan. Job supo, que cosas